

## “Ayudas” y “lavativas” en *Médico con la ayuda de Dios* de Fray Andrésito: un recorrido lexicográfico

**Camila Flores Salvo**

Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile  
camilabelen.fs@gmail.com

### Resumen

En los manuscritos coloniales y postindependentistas chilenos, encontramos términos, o acepciones de dichos términos, que no han sido recogidos por ninguno de los diccionarios más relevantes de la lengua española. En el presente trabajo, hacemos un breve recorrido lexicológico de “ayudas” y “lavativas” y damos cuenta de que la acepción de “enjuague bucal”, según cómo lo utiliza Fray Andrés, no aparece recogida en ninguno de los diccionarios en lengua española estudiados.

**Palabras clave:** Fray Andrés, acepciones, diccionarios, manuscritos coloniales.

### Abstract

In Chilean colonial and post-independence manuscripts, we find terms, or meanings of said terms, that have not been collected by any of the most relevant dictionaries of the Spanish language. In the present work, we make a brief lexicological tour of “ayudas” and “lavativas” and realize that the meaning of “mouthwash”, according to how Fray Andrés uses it, does not appear in any of the Spanish-language dictionaries studied.

**Key words:** Fray Andrés, meanings, dictionaries, colonial manuscripts.

## “Ayudas” y “Lavativas” en *Médico con la ayuda de Dios* de Fray

### Andresito: un recorrido lexicográfico

El presente artículo, el cual se inscribe dentro de la crítica textual y la lexicografía histórica, busca examinar los distintos significados y acepciones de “ayudas” y “lavativas” presentes en *Médico con la ayuda de Dios* de Fray Andresito. Para lo anterior, recurrimos a un conjunto vasto de diccionarios y corpus en lengua española, con la finalidad de determinar si los usos que encontramos en estos manuscritos han sido recogidos.

La modernidad decimonónica va guiada por la separación de las esferas del conocimiento, la especialización de los sujetos y la desacralización del cuerpo. Durante el siglo XIX, la salud pública, que hasta ese entonces estaba en manos de la Iglesia católica, pasa a formar parte del orden político. Pese a lo anterior, destaca la figura del monje franciscano Andrés Antonio García Acosta, más conocido como Fray Andresito. Durante este período de tensión histórica en Chile, nuestro religioso logra conjugar el saber médico moderno con la tradición curativa canaria y americana. Así, en su calidad de curandero, busca suprimir el dolor en los demás, haciendo eco del discurso moderno y las virtudes cristianas de la caridad, humildad y el sacrificio (Jiménez, 2009); a través del restablecimiento del vínculo roto entre el mundo terrenal de los hombres y el mundo divino (Sepúlveda, 1999).

Dentro de las distintas herramientas a las que recurre Fray Andresito para sanar a las personas, hallamos en su recetario *Médico con la ayuda de Dios* distintas menciones a “enemas” y “lavativas”, procedimientos médicos que datan de la Antigüedad, los cuales se han ido adaptando a los conocimientos de cada época, pero que en su función esencial no han variado mucho. Sin embargo, de estas “ayudas” y “lavativas”, mejor conocidas como “enemas”, existen usos y acepciones que no son recogidos por los diccionarios de época más importantes ni por los diccionarios actuales de uso común. Lo anterior redundaría en el empobrecimiento de la lectura de manuscritos y textos de época chilenos, tal como ocurre con *Médico con la ayuda de Dios*. Por lo tanto, podemos colegir que se necesita de un trabajo metódico que aúne la crítica textual y la lexicografía histórica con el fin de no caer errores de

interpretación y lectura de las fuentes coloniales, al igual que otros autores, como Kordic (2015), han hecho notar para otros textos de la misma época.

Finalmente, cabe destacar que resulta imprescindible aunar la labor hermenéutica historiográfica, entendida como la interpretación y la comprensión de textos en su dimensión histórica (Schökel, 1994, en Laborda, 2002), con el trabajo filológico, es decir, el ejercicio ecdótico de fijar el sentido de los textos según los marcos referenciales, ideológicos y culturales de la época de producción del texto en cuestión; así como aspectos lingüísticos tales como modelos de lengua, tradiciones textuales, modelos de escritura, entre otros (Kordic, 2006; 2015). De esta manera, podremos comprender cabalmente textos de distintas épocas, a través de ediciones críticas que permitan acceder de manera confiable al texto original, sin caer en trivializaciones o en considerar variedades lingüísticas legítimas como errores de copista (Kordic, 2006; 2010; Kordic y Avilés, 2016).

## Metodología

El siguiente trabajo responde al diseño descriptivo e interpretativo, el cual posee un carácter cualitativo.

En cuanto a las unidades de análisis, estas son las palabras “ayudas” y “lavativas” que encontramos en *Médico con la ayuda de Dios* de Fray Andrés, contrastando sus significados con los que hallados en distintos corpus.

En relación con los corpus, estos se dividen en dos grupos: de lengua española y de otras lenguas romances. Los corpus de lengua española utilizados para el análisis son el *Corpus diacrónico del español*, el *Corpus de referencia del español actual*, el *Corpus del Español del Siglo XXI* y el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*. Por su parte, los corpus en lengua extranjera son *Logeion*, *Tesoro della lingua italiana delle Origini* y *Le Trésor de la Langue Française*.

## Presentación de datos y análisis

### “Ayudas” en *Médico con la ayuda de Dios*

Ayudas de leche al romper el yrbor una pulpa de carne de carnero un puño de rosas al tiempo de he charles las alludas se le refriega jabón y quillay tres

llemas de guebo batido una onsa de chancaca de paita<sup>1</sup> dos cucharadas de aceite Carmen y sal. Ante de hecharles las alludas tomaras un pulgante de unas onsas de aseite de palma christe<sup>2</sup> una onsa de aceite de armendras en agua de malba y dey toma alta agua de malba y después su tasa de cardo sin sal<sup>3</sup>. (Fray Andrés, s.f.)

## Ayuda

En primer lugar, el *Diccionario de la lengua española* (DLE) define “ayuda” como: “Acción y efecto de ayudar; ayuda de costa; persona o cosa que ayuda; entre pastores, aguador; enema [...]” (Real Academia Española [RAE], 2020, definiciones 1-5. Énfasis del autor).

En la actualidad, de acuerdo con el *Corpus del español del siglo XXI* (CORPES XXI) y el *Corpus de referencia del español actual* (CREA), el país con mayor uso de “ayuda” es España, con un 50 % de todos los casos registrados (RAE, 2008; 2021). No obstante, es importante destacar que estos corpus están compuestos en un 50 % por textos provenientes de España, por lo que existe una tendencia a la sobrerrepresentación de los textos de dicho país.

En cuanto a su etimología, al rastrear nuestra palabra en el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (DCELC), encontramos que “ayudar” proviene del latín *adiutare* (ayudar, asistir), frecuentativo de *adiuvare*, derivado, a su vez, del verbo *iuvare* (Corominas y Pascual 1984, p. 428). De esta manera, de “ayudar” deriva “ayuda”, palabra que pasa a significar “lavativa”, al igual que la palabra catalana *ajuda* y la palabra vasca *aiuta* (de Vaan 2008, p. 318).

## Registros de “ayuda” en distintos corpus

### “Ayuda” en el Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española

En primer lugar, al rastrear en el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* (NTLLE), descubrimos que su primera aparición en un diccionario, en el sentido que nosotros estamos estudiando “ayuda”, se produce ya en 1495 en el texto *Vocabulario*

<sup>1</sup> Melaza solidificada proveniente del departamento de Piura en Perú.

<sup>2</sup> Aceite de ricino.

<sup>3</sup> A lo largo del presente trabajo se mantendrá la ortografía original de las fuentes consultadas.

*español-latino* de Antonio de Nebrija: “Aiuda tristel. clyster<sup>4</sup> .eris. clysteris. is.” (RAE, 2008).

En segundo lugar, en el *Thesaurus utriusque linguae hispanae et latinae* de Baltasar Henríquez (ed.) de 1679, por primera vez aparece “ayuda” como sinónimo de melecina<sup>5</sup>: “Ayuda ó melecina y el instrumento, clyster, eris” (RAE, 2008).

En tercer lugar, más adelante, en 1726, el *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las phrases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua* (*Diccionario de Autoridades*) en su segunda acepción, define, eufemísticamente, “ayuda” como “medicamento, de que se usa para exonerar el vientre, y se llama assi, porque assiste y contribuye para que la naturaleza obre. Llámase también clystér, y vulgarmente melecina” (RAE, 2008).

En cuarto lugar, por otra parte, en el *Gran Diccionario de la lengua española. Tomo I* de Adolfo de Castro Rossi de 1852, se define por primera “ayuda” como jeringa: “Medicamento que se administra al cuerpo por medio de jeringa. Ayuda. s. f. Lo mismo que jeringa<sup>6</sup>”. Además, cabe señalar que, en 1853, el *Diccionario nacional o Gran diccionario clásico de la lengua española*, de Ramón Joaquín Domínguez, por primera vez define a “ayuda” como “lavativa”: “Medicamento bien conocido que sirve para descargar, refrescar y limpiar el vientre; y también se llama así el mismo instrumento con que se introduce. Lavativa” (RAE, 2008).

En quinto lugar, a partir de 1884, en el *Diccionario de la lengua castellana* de la RAE, se explicita en la definición la vía de introducción del medicamento: “Medicamento que sirve para descargar y limpiar el vientre, y que se introduce en el cuerpo por la parte posterior con instrumento á propósito para ello. Lavativa” (RAE, 2008).

---

<sup>4</sup> Líquido que se inyecta en el intestino por el ano con fines laxantes, terapéuticos o analíticos. Sinónimo de enema.

<sup>5</sup> El DLE define melecina como: (1) f. desus. Medicina. U. c. vulg. (2). F. desus. Enema (|| líquido que se introduce por el ano).

<sup>6</sup> En aquella época jeringa no solo significaba “instrumento compuesto de un cilindro ó cañon grueso de metal, en cuyo extremo se ajusta otro cañoncito delgado, por el cual se atrae un líquido cualquiera al hueco del cilindro, y después se arroja con fuerza del empuje del émbolo”, sino que, también, “Clyster. || Ayuda. (RAE, *Diccionario de la lengua castellana*, 1852, p. 401).

En sexto lugar, ya en 1899, en el *Diccionario de la lengua castellana (Diccionario Usual)* de la RAE, se acaban los eufemismos a la hora de hablar cómo se aplican las “ayudas”: “Medicamento líquido que se introduce en el cuerpo por el ano con instrumento adecuado para impelerlo y descargar el vientre. Lavativa” (RAE, 2008).

En séptimo lugar, luego, desde el año 1992, el *Diccionario de la lengua española (Diccionario Usual)* de la RAE ya no define más “ayuda” como sinónimo de “lavativa” o “jeringa”, sino de “enema”: “Ayuda. (De ayudar.) f. Acción y efecto de ayudar. || 2. Ayuda de costa. || 3. Persona o cosa que ayuda. || 4. Entre pastores, aguador. || 5. Enema<sup>2</sup> [...]” (RAE, 2008; el énfasis es mío).

Por último, el NTLLE nos otorga sesenta apariciones de “ayuda” en distintos diccionarios. De ellos, en tres diccionarios -*Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana* (1570) de Cristóbal de las Casas, *Diccionario de la lengua castellana compuesto por la Real Academia Española, reducido a un tomo para su más fácil uso. Cuarta edición* (1803) de la RAE, *Diccionario clásico de la lengua española* (1853) de Ramón Domínguez, *Nuevo suplemento al Diccionario Nacional o Gran Diccionario Clásico de la Lengua Española* (1869) de Ramón Joaquín Domínguez, *Diccionario general y técnico hispano-americano* (1918) de Manuel Rodríguez y el *Diccionario de la lengua española* (1970) de la RAE- no aparece nuestra palabra con el significado que estamos trabajando (RAE, 2008).

### “Ayuda” en el *Corpus diacrónico del español*

En cuanto al *Corpus diacrónico del español* (CORDE), este nos señala también el *Poema de Mio Cid* como primer testimonio, fechándolo en 1140: “Carrión, ellos vayan convusco, ca d’aquén me torno yo. Trezientos marcos de plata en ayuda les do yoque metan en sus bodas o do quisiéredes vós; pues fueren en vuestro poder” (RAE, 2007). Sin embargo, es importante señalar que el DCELC fecha esta primera documentación entre los años 1220 y 1250 (Corominas y Pascual, 1984, p. 759).

Ahora bien, en el ámbito de la medicina, el primer registro que encontramos es del año 1453 en *Compendio de medicina* de Gómez de Salamanca:

[...] para el dolor de los reñones toma vn ayuda de azeyte violado<sup>7</sup> & en ella tres yemas de hueuos batidas & tibia quanto pueda sofrir & tomese por la mañana vn dia o dos sentira la mejoría para resistir & restituyr gomjto (RAE, 2007).

Es importante destacar que, de 23 015 casos en 3894 documentos, en el ámbito de la salud, la medicina y la farmacología, únicamente 58 casos corresponden a “enemas” o “preparados medicinales”. De estos, 35 corresponden a España, 20 a Argentina y 3 a Filipinas. También es sustancial recalcar que en el CORDE encontramos acepciones de “ayuda” dentro del ámbito de la medicina que no se recogen en ninguno de los diccionarios consultados, pues no equivalen exactamente al significado de *enema* o “medicamento introducido por vía rectal”. De esta manera, en el texto argentino *Materia Médica Misionera* de Pedro Montenegro (1710) se señala: “[...] haciendo este remedio tres veces cura las camaras<sup>8</sup> de sangre, y la flusion de sangre menstrua inmodica, echando ayudas por la boca de la madre, y tomándolo por bebida” (RAE, 2007. Énfasis del autor).

Como podemos apreciar, existe un significado de “ayuda” que no lo limita a un medicamento introducido vía anal, sino que abarca distintos tipos de preparados líquidos, independientes de su vía de administración. Es más, en el texto anterior, cuando se quiere especificar que las “ayudas” deben introducirse por el recto, se le añade un adjetivo para diferenciarlo de las “ayudas” que vimos anteriormente: “Hallo ser única en las ayudas purgantes, que se hacen de cabezas de carnero, en lugar de meliloto<sup>9</sup>, ó de los mercuriales, que son único remedio para purgar por abajo los cuerpos que no se puede por arriba” (RAE, 2007).

Asimismo, es relevante indicar que el CORDE no entrega resultados de “ayudas” de textos chilenos con la acepción que estamos trabajando. No obstante, no es difícil encontrar ejemplos reunidos en compilaciones sobre medicina o farmacia, como ocurre en *Botica de los jesuitas de Santiago* de Pedro Laval (1953), quien

---

<sup>7</sup> Aceite con esencia de violetas.

<sup>8</sup> Deposiciones.

<sup>9</sup> Planta con flores amarillas, que se utilizan para la elaboración de infusiones.

recoge el testimonio del jesuita Sánchez Labrador (1768) sobre la copaiba<sup>10</sup> y sus usos médicos:

En los dolores del vientre, retortijones, colica, etc., no hay remedio más eficaz. Es necesario primero tomar una ayuda y quando se haya vuelto tomar en caldo claro 8 o 10 gotas del Bálsamo, y en un momento se sentirá el alivio, y muchas veces se va del todo el dolor. (p. 67)

Por otra parte, tampoco hallamos “ayuda” con el sentido de “enema” ni en el CREA ni en el CORPES XXI, aun cuando sabemos que este es un término utilizado dentro del habla popular.

### “Lavativa” en Fray Andresito

Para los dolores del estomago producido por devilidad se aplica interiorme una infucion de cascarilla<sup>11</sup> apasto, ó maselada con leche por las mañanas también tomar la leche con unas gotas de ron p<sup>a</sup> las mañanas esto ce aplica p<sup>a</sup> las fatigas q<sup>e</sup> sueles padecer = Las q<sup>e</sup> padecen diflato, ó hinchazón de vientre cele aplica una infucion de cogollos de ruda, ó unas lavativas de la misma.

Pa las lepidias<sup>12</sup> de los grandes p<sup>a</sup> esta enfermedad ce aplica orchata de almidón cortado también ce les hace buche lavativas deste mismo almidón.

Para el cólico de vientre ce aplican lavativas de un cocimiento de malvas con un puño de sauco de flor ú hojas cele ponen con otras y cele da un purgante de infusion de hojas sen una onza de sal Inglaterra.

Para los pujos. La linasa se cuese primero con agua y se cuele en leche y seleecha un guebo y unas pocas de mapolas se lecha una lavativa. (Fray Andrés, s.f.)

---

<sup>10</sup> Árbol amazónico del cual se extrae un aceite, el cual es utilizado como laxante, diurético y estimulante; como, también, en procesos inflamatorios, hemorroides, cistitis y diarreas crónicas.

<sup>11</sup> Corteza del quino, de aspecto variable según la especie de árbol de que procede, muy usada en medicina por sus propiedades febrífugas.

<sup>12</sup> Indigestión, colerina.

## “Lavativa”

El DLE define “lavativa” como: “que lava o tiene virtud de lavar y limpiar; enema; molestia, incomodidad (RAE, 2020, definiciones 1-3).

En la actualidad, de acuerdo con el CORPES XXI y el CREA, el país con mayor uso de “ayuda” es España, con un ~43% de todos los casos registrados. No obstante, debemos tener en cuenta el sesgo en la representatividad de España en todos estos corpus (RAE, 2008, 2021).

En cuanto a su etimología, al rastrear nuestra palabra en el DCELC, encontramos que “lavativa” proviene del latín *lavare* (Corominas y Pascual, 1984, p. 609). Ahora bien, en el OLD hallamos que *lauo* significa limpiar, lavar; lavar partes del cuerpo; en medicina, lavar heridas o partes enfermas; y purgar los intestinos (Bryan-Brown, 1968, pp.1009-1010, definiciones 1-4).

## Registros de “lavativa” en distintos corpus

### “Lavativa” en el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*

En primer lugar, al rastrear “lavativa” en el NTLLE, descubrimos que su primera aparición, de 37 en total, se produce en 1734 en el *Diccionario de Autoridades*, en el que se señala: “Lavativa. Cierta género de ayuda medicinal, que se compone de leche ú otras cosas frescas. Parece que se llamó así porque su efecto es lavar, limpiar y refrescar los intestinos. Lat. Clyster intestinis abluendis” (RAE, 2008).

En segundo lugar, en el *Nuevo diccionario de la lengua castellana, que comprende la última edición íntegra, muy rectificada y mejorada del publicado por la Academia Española, y unas veinte y seis mil voces, acepciones, frases y locuciones, entre ellas muchas americanas añadidas*, de Vicente Salvá (1846), aparece por primera vez una nueva acepción de “lavativa”:

Ayuda ó clister, por el instrumento con que se administra el agua ú otro líquido por la parte posterior. Agua ú otro líquido que sirve para humedecer, refrescar y limpiar los intestinos. Clyster. Chasco, suceso desagradable y también reprimenda; y así decimos: buena LAVATIVA se ha llevado. (RAE, 2008)

Este significado es también compartido con el francés, como se verá más adelante; lo que, posiblemente, no solo indica su origen común, sino un desarrollo histórico-semántico común.

En tercer lugar, en el *Diccionario enciclopédico de la lengua española, con todas las voces, frases, refranes y locuciones usadas en España y las Américas Españolas, en el lenguaje común antiguo y modernos; las de ciencias, artes y oficios; las notables de Historia, Mitología y Geografía universal, y todas las particulares de las provincias españolas y americanas. Tomo II* de Gaspar y Roig (eds.) de 1855, podemos dar cuenta que la acepción tradicional de “lavativa” aparece en segundo lugar: “molestia, incomodidad. Clister, ayuda; instrumento con que se administra un remedio líquido por el ano. El líquido que se introduce por el ano en los intestinos, con el auxilio del instrumento expresado” (RAE, 2008).

En cuarto lugar, en cuanto a nuevas acepciones, en el *Diccionario de la lengua castellana. Duodécima edición (Diccionario Usual)* de la RAE de 1884, se define por primera vez *lavativa* como sinónimo de jeringa, lo que también es compartido con la lengua francesa: “Ayuda, 4ª acepción. Jeringa ó cualquier instrumento manual, de una ú otra forma y de una ú otra materia, que, construido con arreglo al mecanismo de la bomba hidráulica, puede servir para echar ayudas ó clisteres. Molestia, incomodidad (RAE, 2008; el énfasis es mío).

En quinto lugar, en el *Diccionario de la lengua española (Diccionario Usual)* de la RAE de 1970, aparece por primera vez “lavativa” como sinónimo de enema: “Ayuda, enema. Jeringa o cualquier instrumento manual, de forma varia y de una u otra materia, que puede servir para echar ayudas o clisteres. Molestia, incomodidad (RAE, 2008; el énfasis es mío).

Por último, a partir de 1992, el *Diccionario de la lengua española (Diccionario Usual)* de la RAE ya no define más a “lavativa” como ayuda o clister: “Lavativa. F. enema<sup>2</sup>. Molestia, incomodidad” (RAE, 2008).

### “Lavativa” en el *Corpus diacrónico del español*

En primer lugar, en relación con los primeros registros de “lavativa”, en el DCELC se señala que la primera documentación de “lavar” se encuentra en la forma de *labar* en

las *Glosas de Silo*, el cual está fechado en la segunda mitad del siglo X (Corominas y Pascual, 1984, p.609). Sin embargo, al buscar en CORDE hallamos que la primera documentación se encuentra en la forma de *lauare*, el cual data de entre los años 1141-1235, en el *Fuero de Madrid*:

Qvi tripas lauare del alcantariella de sancti Petri ad ariba, pectet I octaua de morabetino a los fiadores. Et qui falchon falaret et al primero domingo no lo aduxerit, uel no lo dixerit in conzilio, pectet I morabetino a los fiadores. (RAE, 2007)

En segundo lugar, en el CORDE, “lavativa” se evidencia 206 veces en 108 documentos, de los cuales 121 casos corresponden a España, 20 a México, 17 a Argentina, 10 a Venezuela y 9 a Colombia, y el resto se divide entre Perú, Ecuador, Chile, Costa Rica y Guatemala (RAE, 2007). En cuanto a su aparición, “lavativa” se registra por primera vez en la *Traducción del Tratado de cirugía* de Guido Cauliaco de 1493:

& avnque la vna & la otra conuenga ser caliente. no menos enxugatiua lauatiua anssy como por la mayor parte conuiene ser dulce. Assi como es la miel & farina de las fauas & de la ceuada & la trementina & muchos linajes de gomas. Mas la melezina<sup>13</sup> expurgatiua conuiene ser amarga. (RAE, 2007. El énfasis es del autor)

Para finalizar, con relación a significados que no encontramos en los diccionarios de época ni actuales, en *Materia médica misionera*, de Pedro Montenegro (1710), escrito en Argentina, se puede dar cuenta que “ayudas” y “lavativas” no son sinónimos exactos. Contrario a lo que habíamos visto anteriormente, podemos inferir que en este texto “ayudas” y “lavativas” son dos remedios distintos: “Sus ojas secas es mas eficaz remedio en restriñir, que las demás rosas, así en ayudas como en lavativas, como en xarabes, para flujos de vientre, y relajaciones de los miembros de la coucion (RAE, 2007).

---

<sup>13</sup> Enema.

Asimismo, en Fray Andresito encontramos que “ayuda” no es necesariamente una sustancia que se administra por el ano, ya que, en ese contexto, significa una sustancia para realizar un enjuague bucal. Por lo tanto, este uso es similar al que hallamos en *Materia Médica Misionera* de Pedro Montenegro: “Ce les hace buche lavativas deste mismo almidón” (RAE, 2007).

### “Lavativa” en *Logeion*

En cuanto a diccionarios bajolatinos, al rastrear en *Logeion*, podemos observar *lavacrum* dentro del *Dictionary of Medieval Latin from British Sources*:

Lavacrum: Place for washing, lavatory, bath. Vessel for water for washing an ewer, pitcher, water jug. Basin, bowl, wash-stand. Vessel. Font. Water used in washing. The action of washing, bathing. Washing of washing (of feet). Purification, spiritual cleansing. Feast of John as Baptist<sup>14</sup> (University of Chicago, 2011, definiciones 1-10).

Cabe resaltar que la quinta acepción recoge el significado eclesiástico que encontramos en *lavement*, del cual deriva, presuntamente, la acepción que estamos trabajando.

### “Lavativa” en diccionarios románicos

Con relación a diccionarios románicos, en primer lugar, en el *Tesoro della lingua italiana delle Origini* hallamos: “LAVATA: Atto di medicare con una sostanza liquida<sup>15</sup>” (Beltrami, 1997).

En segundo lugar, en *Le Trésor de la Langue Française Informatisé* (TLFI) se registra *levement*, del cual se dice: “Lavement: Préparation liquide à but thérapeutique ou nutritionnel qu'on injecte par l'anus dans les intestins. Action d'injecter dans le rectum une préparation liquide à but thérapeutique ou nutritionnel.

<sup>14</sup> Traducción: Lavacrum: lugar para lavar, lavabo, baño. Recipientes para el agua para lavar: una jarra. Lavabo, cuenco. c Recipiente. 3 Fuente. Agua utilizada en el lavado. La acción de lavarse, bañarse. Lavado de manos. Lavado (de pies). Purificación, limpieza espiritual. Fiesta de Juan Bautista.

<sup>15</sup> Traducción: Acto de medicar con una sustancia líquida.

Lavementer, hapax. Importuner<sup>16</sup> ” (Centre national de la recherche scientifique & Université de Lorraine, 1994, definiciones 1-3).

Es importante señalar que el *Dictionnaire de L'Académie Française* define *fomentation* como:

Nom féminin. XIV<sup>e</sup> siècle. Emprunté du bas latin *fomentatio*, « ce qui sert à réchauffer, à soulager ». 1. MÉDECINE. Très vieilli. Application sur la peau, à des fins thérapeutiques, de certaines substances liquides ou solides ; la substance même qu'on applique. 2. Fig. Rare. Action d'exciter et d'entretenir un mouvement d'indiscipline, de révolte, etc.<sup>17</sup> (Académie Française, 2021, definiciones 1 y 2)

Por otra parte, es importante resaltar cómo el *Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales* (CNRTL) define *lavement*, pues incluye una acepción que no contempla el TLFi:

LAVEMENT : Action de laver (une partie de) quelqu'un. LITURG. CATHOL. : Lavement des pieds (Ac.), lavement des autels. MÉDECINE : Préparation liquide à but thérapeutique ou nutritionnel qu'on injecte par l'anus dans les intestins. Clystère. Action d'injecter dans le rectum une préparation liquide à but thérapeutique ou nutritionnel<sup>18</sup> (Centre national de la recherche scientifique & Nancy Université, 2012, definiciones 1-5. El énfasis es de la autora).

<sup>16</sup> Enema: Preparación líquida con fines terapéuticos o nutricionales que se inyecta a través del ano hacia los intestinos. Acción de inyectar en el recto un preparado líquido con fines terapéuticos o nutricionales. Enema. Hapax. Importuno.

<sup>17</sup> Traducción: (Sustantivo femenino. Siglo XIV. Tomado prestado del latín bajo *fomentatio*, 'que sirve para calentar, para aliviar'. 1. MEDICINA. Muy antiguo. Aplicación sobre la piel, con fines terapéuticos, de determinadas sustancias líquidas o sólidas; la misma sustancia que aplicamos. 2. Fig. Raro. Acción para estimular y mantener un movimiento de indisciplina, revuelta, etc.

<sup>18</sup> Traducción: LAVEMENT. El acto de lavar (parte de) a alguien. 2. LITURG. CATOL. Lavado de los pies, lavado de los altares. Preparación líquida con fines terapéuticos o nutricionales que se inyecta por el ano en los intestinos. Clister. Acción de inyectar una preparación líquida con fines terapéuticos o nutricionales en el recto.

Lo anterior es relevante, pues, hasta el siglo *XIII*, como el mismo TLFi señala, *lavement* tenía un significado asociado a actos litúrgicos. De esta forma y producto de lo anterior, en sus primeros usos dentro del ámbito médico, *lavement* eran lavados de las partes nobles del cuerpo, pues el agua, simbólicamente, es signo de purificación y regeneración (Chevalier, 1986; Cirlot, 1992). Pero, luego, desde la segunda mitad del siglo *XIII*, comienza *lavement* a referirse específicamente al lavado de los intestinos, por lo cual se deja de utilizar para ello la antigua palabra *clystère*. Con lo anterior, podemos apreciar algo parecido a lo que encontramos en el texto argentino *Materia Médica Misionera* o en *Médico con la ayuda de Dios*. En estos dos últimos textos, tanto “ayudas” como “lavativas” no se restringen al significado de “enema” como ‘líquido introducido por el recto’ que hallamos en los distintos diccionarios, sino que, además, incorporan el significado de “enjuague bucal” o “lavado a través de la boca”.

### Conclusiones

En primer lugar, cabe mencionar que los diccionarios no siempre recogen todos los usos de las palabras. Por ejemplo, en el caso de nuestra investigación, hallamos que tanto “ayudas” como “lavativas” en textos argentinos y chilenos tienen significados más amplios que el de “enema”, el cual abarca sustancias líquidas, infusiones y caldos medicinales que se administran de manera oral, y no única y exclusivamente por vía rectal. Algo similar a lo que ocurre en francés, en el cual *lavement* tiene el significado tradicional de “lavativa”, como, además, el de “lavado o enjuague de boca o pies” Lo anterior nos lleva a colegir dos posibles motivos. Por una parte, esta falta de registro se puede deber a la discriminación que se hace sobre el habla popular o rural, pues sabemos que el uso de estas palabras se mantiene allí. Por otra parte, y relacionado con lo anterior, los lugares donde se registran estos usos son áreas alejadas de la metrópolis española de la cual proviene no solo la norma prestigiosa, sino que, también, la RAE, quien es la encargada de producir los diccionarios más importantes de la lengua española. En suma, los diccionarios son un producto lingüístico, y no solo la puesta en práctica de los métodos lexicográficos (Lara, 2003, p.36, cit. en Rojas, 2010), los cuales, muchas veces, tienen por objetivo, implícito o explícito, la estandarización de la lengua según parámetros subjetivos de corrección lingüística.

En segundo lugar, aunque corpus como CORDE, CREA y CORPES XXI sin duda significan una muy buena herramienta para el trabajo filológico, estos presentan problemas de representatividad de las distintas variedades de español y de aquellos textos más cercanos a la oralidad. Cabe señalar que esto es algo que ha sido detectado también en otros corpus de habla española, como señala Calderón (2009) para el *Corpus hispánico y americano en la red: textos antiguos*, el *Corpus de documentos españoles anteriores a 1800* y el *Corpus diacrónico y diatópico del español de América*.

En tercer lugar, queda remarcar la importancia de tener en cuenta los dos puntos anteriores, pues una buena lectura de textos de época requiere poder acceder a los variados significados de las palabras que allí se encuentran. No obstante, muchas veces estos significados se censuran por ser considerados como usos vulgares. En definitiva, urge ampliar los corpus en nuestra lengua, particularmente en lo concerniente a las variedades alejadas de la norma y las hablas populares, con el fin de rescatar y registrar sus usos particulares.

Finalmente, cabe destacar que resulta imprescindible aunar la labor hermenéutica historiográfica con el trabajo filológico. De esta manera, podremos comprender cabalmente textos de distintas épocas, a través de ediciones críticas que permitan acceder de manera confiable al texto original, sin caer en trivializaciones o en considerar variedades lingüísticas legítimas como errores de copista (Kordic, 2006; 2010; Kordic y Avilés, 2016).

## Referencias

- Académie Française. (2021). *Dictionnaire de L'Académie Française*.  
<https://www.dictionnaire-academie.fr/>
- Beltrami, P. (1997). *Tesoro della lingua Italiana delle Origini*.  
<http://tlio.ovi.cnr.it/TLIO/>
- Bryan-Brown, A. (1968). *Oxford Latin Dictionary*. Oxford University Press
- Chevalier, J. (1986) *Diccionario de los símbolos*. Herder.

- Calderón, M. (2019). Los corpus del español clásico y moderno: entre la filología y la lingüística computacional. *Revista de lingüística teórica y aplicada* 57(2), 41-64. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48832019000200041>
- Cirlot, J. (1992). *Diccionario de símbolos*. Labor.
- Corominas, J. y Pascual, J. (1984). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Gredos.
- Centre national de la recherche scientifique & Nancy Université (2012). *Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales (CNRTL)*. <https://www.cnrtl.fr/definition/LAVEMENT>
- Centre national de la recherche scientifique & Université de Lorraine (1994). *Le Trésor de la Langue Française informatisé*. <http://stella.atilf.fr/Dendien/scripts/tlfiv5/visusel.exe?46;s=2623745490;r=3;nat=;sol=10>
- De Vaan, Michiel (2008). *Etymological Dictionary of Latin and the other Italic Languages*. Brill.
- Fray Andrés (s.f.). Médico con la ayuda de Dios. En L. Jiménez (ed.) “Médico con la ayuda de Dios”. *La representación de la enfermedad en Fray Andrés. Recoleta Franciscana (Santiago de Chile)*. Publicaciones Recoleta.
- Jiménez, L. (2009). “Médico con la ayuda de Dios”. *La representación de la enfermedad en Fray Andrés. Recoleta Franciscana (Santiago de Chile)*. Publicaciones Recoleta.
- Kordic, R. (2006). La crítica textual hispanoamericana: algunas especificaciones metodológicas. *Onomázein* 13 (1), 191-202. <https://doi.org/10.7764/onomazein.13.13>
- Kordic, R. (2010). Falsas variantes en las ediciones de textos. *Boletín de Filología* 45 (2), 279, 286. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032010000200010>
- Kordic, R. (2015). Rasgos históricos de la lengua y errores en la interpretación y lectura de fuentes coloniales: reino, país, provincia, nación. *Onomazéin*, 32, 1-10.
- Kordic, R. y Avilés, T. (2016). ¿Variante lingüística o error de copista? *Hipógrifo*, 4 (1), 199-215. <https://doi.org/10.13035/H.2016.04.01.13>

- Laborda, X. (2002). Historiografía lingüística: veinte principios del programa de la investigación hermenéutica. *Revista de investigación lingüística* 5(1), 179-207. <https://revistas.um.es/ril/article/view/4931>
- Laval, E. (1953). *Botica de los jesuitas de Santiago*. Asociación chilena de asistencia social.
- Real Academia Española. (2007). *Corpus diacrónico del español*. <http://corpus.rae.es/cordenet.html>
- Real Academia Española. (2008). *Corpus de referencia del español actual*. <http://corpus.rae.es/creanet.html>
- Real Academia Española. (2021). *Corpus del Español del Siglo XXI*. <http://web.frl.es/CORPES/view/inicioExterno.view;jsessionid=1B30A305D808B7F0211145BB0DCD6A52>
- Real Academia Española. (2020). *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/>
- Real Academia Española. (2008). *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*. <http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUIMenuNtllle?cmd=Lema&sec=1.0.0.0.0>.
- Rojas, D. (2010). Estandarización lingüística y pragmática del diccionario: forma y función de los “diccionarios de provincialismos” chilenos. *Boletín de Filología* 45(1), 209-233.
- Sepúlveda, F. (1999). Fray Andresito, poeta de lo divino. La riqueza de la pobreza. *Aisthesis: Revista chilena de investigaciones Estéticas* 32, 29-36. <http://revistaaithesis.uc.cl/index.php/RAIT/article/view/5394/5072>
- University of Chicago (2011). *Logeion*. <https://logeion.uchicago.edu/lavacrum>